

# El poeta Ángel González fue elegido ayer miembro de la Real Academia Española

Pertenece a la «Generación del 50» y es premio Príncipe de Asturias de las Letras

El poeta Ángel González fue elegido ayer nuevo miembro de la Real Academia Española por mayoría absoluta. Ocupará el sillón «P», vacante desde la muerte, el pasado año, de Julio Caro Baroja. La candidatura de Ángel González, pre-

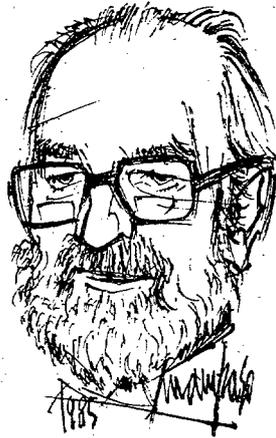
Era la tercera vez que era presentado Ángel González para la Real Academia, pero podía haber seguido siéndolo porque no hay límite estatutario. Una vez que se anunció el nombre de Ángel González, se paralizó la noticia porque aparecieron 29 votos en vez de 28. Tras la oportuna comprobación se vio que dos papeletas se habían pegado. Pero la votación siguió siendo la misma. Mario Vargas Llosa, que asistió a la sesión, no pudo votar porque no tiene los seis días de asistencia necesarios para poder ejercer el derecho a voto. Tras la elección de Ángel González, aún quedan tres plazas vacantes, que se irán convocando en un futuro.

## «Soy un cuidador de palabras»

Nada más conocer la noticia de su elección, Ángel González mostró a ABC su «satisfacción y alegría, es un gran honor que asumo con un punto de melancolía porque quiero y admiro mucho a Ana María Matute y el hecho de que no haya sido ella le quita un poquito de brillo a mi alegría». En opinión del poeta asturiano, «mi generación (la de los 50) estaba bien pero escasamente representada, desde el punto de vista numérico, en la Academia. Algunos de los que más lo han podido merecer ya están muertos, como Benet, Barral o Gil de Biedma, que habrían sido grandes académicos». González considera que «aún queda gente de mi generación que merece -incluso más que yo- entrar en la Real Academia. Sin ir más lejos, Caballero Bonald».

El académico electo tiene palabras de recuerdo para su antecesor en el sillón «P», Julio Caro Baroja: «Lo admiro mucho y muy sinceramente desde que empecé a leerlo». Como poeta «soy un cuidador de la palabra, un buscador de la palabra, un pulidor de la palabra. Mi poesía puede estar hecha de materiales de la lengua más común, pero la trabajo mucho, días, incluso meses. Ese amor a la palabra de todo poeta creo que hará que mi labor tenga muy buena cabida en la Real Academia Española». El poeta entiende que «el español goza de buena salud. Aunque algunas capas sociales tengan un léxico muy reducido, el conjunto es de gran ri-

mo Príncipe de Asturias de las Letras en 1985, fue presentada por Emilio Alarcos, Gregorio Salvador y Miguel Delibes. Ana María Matute era la otra candidata, presentada por Luis Goytisolo, Pedro Laín Entralgo y Francisco Ayala.



Ángel González

queza».

Ángel González nació en Oviedo en 1925. Licenciado en Derecho, maestro de escuela, funcionario y corrector de estilo, ejerció también de periodista e, incluso, de crítico literario y musical. Su irrupción en la literatura vino marcada por la guerra civil, verdadero estigma de su generación. En 1944 padeció una tuberculosis. Acababa de terminar el bachillerato y ya había en él grandes deseos de escribir. Lo hizo y obtuvo en 1956 el accésit del Adonais con su libro «Áspero mundo», reconocimiento que se completa en 1962 con el premio Antonio Machado por «Grado elemental», en 1985 con el premio Príncipe de Asturias de las Letras y en el año 89 con el Ángel María de Lera.

Su vocación periodística se vio frustrada al comienzo de los años cincuenta al no encontrar trabajo y verse obligado a presentarse a unas oposiciones a la Administración Central. Tras Sevilla y Barce-

lona, su destino final como funcionario fue Madrid y el Ministerio de Obras Públicas, donde ingresó en 1956. En 1972 abandonó su trabajo como funcionario para viajar a Estados Unidos. En la Universidad de Albuquerque (Nuevo México) ejerció de profesor de Literatura Contemporánea, puesto en el que se mantuvo hasta 1993.

## Versos de crítica social

Con el grupo de poetas de los cincuenta (Costafreda, Barral, Ferrater, Gil de Biedma, entre otros), compartió su trayectoria. Receptivos y entusiastas, alzaron su voz poética en unos versos teñidos por enterro de crítica social. Si los poemas de cada uno no eran escuchados y consultados con los demás, teniendo siempre en cuenta sus sugerencias, les resultaba sumamente incómodo llegar a publicarlos. Esta camaradería duró mucho tiempo, tanto que pasaron de mirarse y escucharse con atención a hacerlo con admiración. Y es aquí donde Ángel González encontró el necesario consuelo a la desolación que le produjeron las sucesivas muertes de sus amigos. «Cuando la muerte de los amigos es ya demasiado nutrida, se empieza a percibir ese sentimiento, no ya de dolor, sino de terror por la soledad y el desamparo», dice. La crítica señala varias etapas en su obra. La primera, viene dada por la experiencia juvenil. La segunda etapa se caracteriza por el testimonio y la crítica. Hacia 1970, su obra, que sigue manteniendo sus constantes, inicia un retorno a lo lírico. Tras la dictadura, da paso al humor y evoluciona hacia el intimismo.

## Bibliografía

### Poesía

- «Áspero mundo» (1956).
- «Sin esperanza, con convencimiento» (1961).
- «Grado elemental» (1962).
- «Palabra sobre palabra» (1965).
- «Tratado de urbanismo» (1967).
- «Breves acotaciones para una biografía» (1969).
- «Procedimientos narrativos» (1972).

- «Muestra de algunos procedimientos narrativos y de las actitudes sentimentales que habitualmente comportan» (1976).
- «Deixis en fantasma» (1992).

### Ensayo

- «Juan Ramón Jiménez» (1973).
- «El grupo poético de 1927» (1976).
- «Gabriel Celaya» (1977).
- «Antonio Machado» (1979).

## Una nueva técnica láser permite descubrir una obra de Goya

Barcelona. D. M.

Una nueva técnica basada en el láser, aplicada por un equipo de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), está permitiendo restaurar pinturas de Dalí y verificar la autenticidad de obras atribuidas a Goya. Se está trabajando en la identificación de los pigmentos de varias pinturas del siglo XIX de temática goyesca, que los expertos atribuyen a Goya o al copista del Museo del Prado y admirador suyo Eugenio Lucas Velázquez. Según el análisis de los pigmentos de estas obras, dos podrían ser con bastante probabilidad obra de Goya, una de ellas pertenecería a la serie «Tauromaquia», y otras dos serían de Lucas Velázquez.

El grupo investigador también ha analizado una obra muy deteriorada perteneciente a un coleccionista privado español que podría ser atribuible a Van Gogh. Los técnicos de la UPC consideran que la obra, una copia de «Los síndicos de los paños», de Rembrandt, es de Van Gogh porque utiliza el amarillo de cromo, que fue usado a finales del siglo XIX sólo por el pintor holandés y porque aparece una mezcla de dos blancos, una «manía» también muy típica en su obra.

El equipo de la UPC, el Museo del Prado, el Servicio de Restauración de la Generalidad y varios centros de Florencia, Grecia y Colonia, han constituido un consorcio para desarrollar la restauración y conservación del patrimonio europeo por el sistema láser, bajo los auspicios de la UE. Sergio Ruiz Moreno, director del equipo de investigadores del departamento de Teoría de la Señal y Comunicaciones, aseguró ayer que la restauración controlada que proponen con este sistema se basa en el principio físico de Raman. Este principio establece que «cada material refleja la luz que incide en él con una determinada frecuencia, diferente a la de otro material».

De acuerdo a este principio, el sistema desarrollado por el equipo de la UPC mezcla dos técnicas ya utilizadas por separado en Inglaterra y Grecia, la espectroscopía de Raman y la fotoablación. La espectroscopía permite determinar el pigmento que se tiene que reponer en el lienzo sin necesidad de extraer una muestra de la pintura e incluso, en el caso de las mezclas de varios colores, conocer la proporción en la que se encuentran. La fotoablación se fundamenta en la irradiación de la obra pictórica con fotones de alta energía, que parten de un emisor láser.